

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año V.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle de Isabel II, núm. 5. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle de la Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id. En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales. Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 711.

Sábado 5 de Enero de 1861.

SANTANDER 5 DE ENERO.

La influencia de las corporaciones populares, y de los municipios con especialidad, segun deciamos en nuestro anterior artículo, para que los pueblos puedan desarrollar los gérmenes de su prosperidad es tan decisiva, que se puede sentar como principio general inconcuso que, sin la eficaz cooperacion de los Ayuntamientos, y sin que estos tomen la iniciativa en la mayor parte de los casos, poco ó nada se adelantará en el planteamiento de reformas útiles, ni en la aplicacion práctica de los mejores principios económico-administrativos consignados en las leyes generales que tienen por objeto fomentar los intereses materiales y morales de esos mismos pueblos. Si de parte de dichas corporaciones no se advierte otro celo, un mayor entusiasmo y mas iniciativa que los desplegados hasta ahora, con muy contadas excepciones, en los pueblos de nuestra provincia; si no se consigue despertar á nuestros distritos del sueño letal de la indiferencia con que se han acostumbrado á mirar las cuestiones de verdadero interés, las que se refieren al fomento de la agricultura en sus diversos ramos, de la ganadería, auxiliar principal y mas poderoso de aquella, y del importantísimo elemento de la construccion ó mejora de caminos, en vano se pugnará por aclimatar en nuestro suelo los adelantos de la moderna civilizacion, ni será posible proporcionar á la mayoría de los habitantes el goce de las ventajas con que los brinda la naturaleza, y que les trae casi á sus puertas el movimiento progresivo que se ha creado en derredor suyo de poco tiempo acá. Esos pueblos permanecerán estacionarios en medio del movimiento general que esperece en torno suyo la luz y la abundancia,

y tendrán que resignarse á no salir jamás del estado en que yacen sumidos, y á no participar bajo concepto alguno de los beneficios inmensos que otros pueblos gozan en toda su plenitud.

Convencidos nosotros de la indeclinable exactitud de estas observaciones, y comprendiendo la necesidad de que sobre ellas se fije la atencion de todas las personas ilustradas, estamos continuamente dirigiendo escitaciones como las que comprendia nuestro último artículo; y siguiendo su espíritu las continuaremos siempre que lo juzguemos oportuno, en la íntima persuasion de que nuestro trabajo no será absolutamente infecundo, siempre que logremos una parte, siquiera sea pequeña, del objeto que nos proponemos.

Y siguiendo el comenzado tema, diremos: que es verdaderamente desconsolador el observar la inconcebible indiferencia con que en muchas localidades se acogen las ocasiones de hacer el bien, y se miran desatendidas las mas apremiantes necesidades del público servicio. En algunas partes han llegado esa indiferencia y ese abandono hasta el extremo de haber costado mil trabajos el poderse renovar los Ayuntamientos por nueva eleccion de concejales, y en otras muchas se observa un empeño tal de escusarse los electos de admitir sus cargos, que una mitad acaso de los Alcaldes nombrados han presentado excusas que serán mas ó menos fundadas legalmente, pero que revelan el espíritu que nosotros censuramos, esto es, la general carencia del entusiasmo que tanto se necesita en la parte ilustrada de la poblacion para dedicarse á la Administracion municipal, haciendo el pequeño sacrificio de su propia comodidad en aras del bien general.

Después de esto obsérvase tambien con disgusto que nunca, ó muy rara vez, parte de las corporaciones municipales la iniciativa de una mejora cualquiera, no pareciendo sino que no existe necesidad alguna que satisfacer, que todo está hecho, que la abundancia y la comodidad tienen en asiento en esas localidades, cuyo estado es altamente satisfactorio y bajo todos conceptos inmejorable. Pero va á mirarse de cerca esa situacion, y se encuentra que falta todo, ilustracion, abundancia, comodidad; y lo que es peor, que es tal y tan intenso el desaliento de la generalidad de los habitantes, que nadie piensa en que sea posible y hasta fácil salir de ese estado de sopor en que yace la poblacion: créense fatalmente destinados á vegetar en la oscuridad, han perdido toda nocion de lo que es y lo que puede ejecutar el espíritu progresivo de la época, y se resignan á permanecer en su estado habitual, por no tomarse el trabajo de pensar en los medios de salir de él, tan fáciles por otro lado, como que dependen las mas de las veces de formar la intencion y espresar el deseo de conseguirle.

Pues bien; esa inercia, ese abandono y esa indiferencia habituales en nuestro país, y que parece han llegado á formar el carácter general de los habitantes, merecen ser combatidos enérgicamente por cuantos medios sea posible usar á los que, mas ilustrados y con mas entusiasmo en favor de los modernos adelantos, tienen hasta cierto punto el deber de propagar las buenas ideas, y constituirse en ejecutores prácticos de los sanos principios que deben inculcar en el ánimo de sus compatriotas, haciendo visibles sus ventajas con la palabra y con el ejemplo. Esa mision corresponde mas inmediata y directamen-

te á las autoridades y corporaciones locales, que conocedoras de su legitima influencia y en frecuente é íntimo contacto con sus subordinados, tienen siempre ocasiones de hacer el bien, y de merecer la gratitud de sus convecinos, con solo seguir las mas sencillas indicaciones del sentido comun y escuchar las inspiraciones del verdadero patriotismo.

Por eso hemos aconsejado constantemente el mayor esmero y la atencion mas grave cuando se trata de elegir el personal que componga las corporaciones municipales; puesto que de estas depende en su mayor parte el que se logren ó no los resultados beneficiosos de las disposiciones administrativas que tienen por objeto el fomento de los intereses generales del país: por eso, en fin, dirigimos hoy mas especialmente nuestra voz á las nuevas corporaciones recientemente instaladas, cuya atencion descariamos escitar hasta los últimos límites, inspirándoles la mas elevada idea de sus importantes funciones é interesando hasta el amor propio de los elegidos para animarlos á que aspiren á la gloria de ser los verdaderos restauradores de la riqueza de un país en que hasta hoy se han dejado perder todas las ocasiones mas favorables para el desarrollo de sus grandes elementos de prosperidad.

Cuando se publicó el plan general de carreteras aprobado por el ministerio de Fomento, nos ocupamos de la parte relativa á nuestra provincia, no sin espresar en nombre de la misma el profundo sentimiento de gratitud por los favores obtenidos en el reparto de los subsidios otorgados para el importantísimo ramo de sus comunicaciones interiores. Al mismo tiempo indicamos la necesidad de que, como complemento del sistema general apro-

queños é ignorantes, que segun nos cuentan poseia Santander no há mucho tiempo, todo ha desaparecido á esta fecha, ó si aun existe, yo no lo veo por ninguna parte. Antes por el contrario, veo en estos pequeños salones en los que he sido presentado, sinceridad, gusto, y sobre todo cierta sociabilidad y amable trato que vos no conoceis acostumbrada á la severidad inalterable de la etiqueta británica. Cierto es tambien que yo estoy juzgando al carácter montañés respecto del de mis conciudadanos de allende el canal, y algunos me dicen que no llegaré á conocer el verdadero fondo de estas gentes mientras no las estudie con referencia al tipo de Castilla; pero entretanto, y sea de ello lo que quiera, con motivo, segun dicen, de la estacion en que estamos, menudéanse las soares y los conciertos, y cada uno que se inaugura provoca la emulacion entre otras familias, que en seguida nos dan otro, que á su vez ocasiona otro nuevo.—Una cosa, Milady, no he podido ver, sin notoria extrañeza, pero en sentido, lo confieso, muy agradable para mí, la aficion que estas jóvenes tienen al baile.

«En este país, se puede asegurar, no hay reunion de diez personas, si entre ellas se encuentran un par de jóvenes siquiera, que no concluya bailando. Tampoco por este lado teneis una idea de la perspectiva de estos salones acostumbrada á las circunspectas reverencias de nuestras rubias compatriotas. Aunque enemigo acérrimo, como buen inglés, de toda actitud que descomponga la dignidad de una persona, os juro que me encanta una española cuando se mece en los brazos de su pareja al voluptuoso compás de una danza habanera. Aquellos ojos entreabiertos, aquellos lábios húmedos y sonrosados plegados como las hojas de una rosa que se abre entre gotas de rocío, aquellas ondulaciones del vestido, aquel seno latiente y agitado por la fatiga ó tal vez por una entusiasta pasion, ¡ay, señora!... todo esto podrá matar la poesia de la virtud, pero en cambio es la única llama que puede inflamar los yertos sentidos de un hombre co-

FOLLETIN.

APUNTES PARA LA HISTORIA.

Santander 4 de Enero de 1861.

«Milady: para que las aguas del Diluvio universal se elevasen cuarenta codos sobre las montañas mas altas del globo, bastó con que lloviese por espacio de cuarenta dias con cuarenta noches. Tres meses y medio llevo en este pueblo y no me atrevo á asegurar si he visto por una sola hora despejado el horizonte.

«Soy de lo mas fanático en estas materias, y á pesar de la confianza que me presta el arco iris, como garantía divina de que la humanidad entera no volverá á encontrarse confundida en la region de las merluzas y de las anguilas, el aspecto de la atmósfera española de este confin de la Península me infunde cierto pánico que no se disminuye nada cuando considero que no hay en la Montaña un solo Noé (aunque sobran los aficionados al mosto), ni hasta la fecha se ha dejado oír voz alguna que mande construir arca de salvacion, ni siquiera existe en este puerto un mal Leviatan, para un caso apurado, aunque me temo que ni las unas ni el otro servirían gran cosa, si lanzados al arbitrio del líquido elemento daba en soplar el Sur que por acá nos sopla, entre chubasco y cellisca, por vía de consuelo y como paño de las lágrimas de la atmósfera.—Os confieso, Milady, que mas de una vez he intentado preparar mi saco de viaje y mi frasquera con ánimo de internarme mas en la vieja Castilla, pero sin duda es mi destino vivir entre nubarrones, porque rara es la carretera que no ha perdido un puente, y no hay vía férrea, inclusa esta, que no tenga un túnel aplastado ó un terraplen fuera de quicio.

«En fin, señora, estamos bloqueados por las avenidas

y en jaque por todo género de cataclismos. ¡Y yo que dejé las nieblas del Tamesis huyendo de los estragos del spleen; yo que buscaba con el sol de Castilla el calor que falta á mi alma entumecida! Había pensado compadeceros considerándoos desde este país; pero ahora temo que me compadecais á mí á pesar de los esfuerzos que estoy haciendo cada dia para sacudir un poco la densa nube que envuelve mis ideas. Estos esfuerzos, como comprenderéis, tienen que obrar en un pequeño círculo, círculo que no se concibe en la imaginacion que siempre tuvo por eje la poblacion de Londres, ó aunque sea la mas pequeña ciudad de Inglaterra: os hablo de la sociedad de Santander, ó de las sociedades, pues á fuer de curioso y de inglés, recorro todos los escalones y todas las gerarquias de la poblacion. Ay, Milady, qué engañados vivimos los que estudiamos á los hombres en las tradiciones de los pueblos; qué injustos somos cuando por un mal entendido espíritu de nacionaidad deprimimos todo lo que es extranjero!

«Bueno que en el órden político quepan notables diferencias entre las naciones de la culta Europa; bueno que por la codicia de unos ó por torpeza de otros el aspecto material de dos pueblos sea muy distinto en el ánimo del desapasionado observador; pero dentro de la potencia civilizadora del siglo actual creo positivamente que el individuo es donde quiera el mismo, salvo algunas diferencias en el traje y en la mesa. Entre la buena sociedad de Londres y la buena sociedad de Santander no hallo distancia apreciable; porque para mí no lo es el que aquella sea muy variada en peripecias, al paso que esta vegeta, digámoslo así, siempre en una misma atmósfera y sobre un mismo terreno; no puedo acusar de ignorancia ni de provincianismo á una señora de este pueblo, que al frente de sus pequeñas soares fomenta diálogos acerca de un dolor de muelas, discusiones sobre la dote de una novia ó haga comentarios sobre los efectos de un medicamento para el reumatismo ó el histérico; no

puedo, en conciencia, porque aun en estos mismos casos si encuentro propio su lenguaje y dignas sus maneras, debo suponer que en otro teatro mayor, sus discursos serian mas elevados y sus actos de mejor tono.

«En una palabra, que los vicios achacados por algunos críticos á la sociedad provinciana de España, si debo tomar por tipo á la de Santander, no son vicios congénitos, no son de conformacion, son hijos de la localidad que ocupa aquella, pero vicios que desaparecen apenas se la trasplanta á otro terreno mas ancho y mas cultivado.—Pero, en el interin, dice el crítico, viciosa es la sociedad que se nutre de menudencias tales; viciosa es la sociedad que carece de lenguaje sino se ceja en la murmuracion.» ¿Y de qué se ha de hablar, señores míos, sino de lo que vemos y palpamos á todas horas? ¿No fuera mas ridículo tratar en un círculo pequeño de una provincia y á todas horas, de las intrigas de la corte y del entonado movimiento de sus salones?—«Mas dejaré por eso de notarse el contraste entre ambas sociedades.» volvería á objetarme aquel.—Si que se notará; pero, yo, á pesar de la distancia, no hallo en la pequeña nada de risible, porque nada hallo chocante, nada que esté fuera del círculo en que vive y donde se alimenta, cuyo diámetro podrá no llegar al del gran tono, pero que no por eso es menos completo ni menos perfecto.

«Esto, señora, lo digo apropiado de lo que he podido observar en Santander durante mi permanencia en esta ciudad. La moda, este tiranuelo que ha imperado siempre sobre todo género de sociedades, ya se tome como una alteracion de las costumbres, ya como una ley inquebrantable para el buen órden y establecimiento de ellas, hace algunos años que comenzó á disipar entre la buena sociedad montañesa los antiguos resabios de la vida patriarcal y amanerada. El aislamiento de las familias, las mezquinas rencillas de abolengo, las rivalidades entre las ejecutorias y la banca; todas estas miserias propias de los pueblos pe-

bado, se procurase estudiar y proponer los medios de ejecucion de nuevas líneas de comunicacion parcial entre unas y otras de las generales emprendidas por cuenta del gobierno. Al hacer esta escificacion, contábamos con la buena voluntad y con los deseos explícitamente manifestados por la Excm. Diputacion provincial, respecto á acoger todo pensamiento de esa clase, y otorgar para su realizacion cuantos auxilios fueran necesarios. No habiendo variado las circunstancias, siendo los mismos los sentimientos que animan á la corporacion provincial, y mayores si se quiere los recursos con que puede contarse para el planteamiento de tales mejoras, esperábamos con fundamento haber visto ya acometido alguno de tantos proyectos concebidos, é iniciada alguna obra mas ó menos importante de las muchas que se reconocen como necesarias: creíamos que de parte de los pueblos se hubiese mostrado alguna mayor animacion, y que se hubieran aprovechado las ofertas generosas de la Diputacion, poniendo aquellos algun empeño en promover la apertura de los caminos nuevos, ó la reforma de los antiguos, ó emprender cualquiera otra de las infinitas obras de conocida necesidad que se echan de menos en todos los distritos. Pero, preciso es decirlo, poco ó nada hemos visto adelantar en ese ramo, á pesar de que los antecedentes que recordamos hoy, por vigésima vez siquiera, hacian esperar otra cosa.

Pero ya que de ninguna parte sale la iniciativa de un pensamiento semejante, y ya que no acaban de desaparecer de las costumbres públicas del país los inveterados hábitos de la incuria, que tanto lamentamos, nosotros nos decidimos á aventurar por nuestra propia cuenta algunas indicaciones, que esperamos sean recibidas como la expresion de un deseo sincero de contribuir al desarrollo del pensamiento general reinante, pero que todos rehusan iniciar por lo visto, respecto á multiplicar las vias de comunicacion en todos los ámbitos de nuestra provincia.

Empezaremos, pues, recordando un proyecto ya casi olvidado, pero que merece volverse á agitar, á fin de que se trate de realizarle; pues además de su innegable conveniencia y oportunidad, es sumamente fácil y hacedero, aun con los recursos aislados de los pueblos en él interesados en primer lugar, si se les auxilia proporcionalmente por la Diputacion. Nos referimos al camino desde

el pueblo de Riocorbo, sobre la carretera general de Santander á Palencia, en direccion á Mazcuerras, donde debe unirse al recientemente subastado desde Cabezon á Saja, empalmando ambos en el sitio del Puente de Santa Lucía. Ese trozo es de poca estension y sumamente fácil por lo poco accidentado del terreno: deben existir ya algunos trabajos preliminares sobre tal proyecto, y de todos modos es de tan poca importancia lo que costaria practicar los estudios, que bastaria intentarlo para conseguir se autorizasen los pequeños gastos de un trazado en su mayor parte indicado por la naturaleza misma del suelo.

Los pueblos interesados son muchos, y no exhaustos de recursos; la Diputacion está dispuesta á seguir las consecuencias de sus acuerdos anteriores, y el Gobierno propicio á proteger los esfuerzos de los que acometan empresas tan beneficiosas. Solo falta, pues, atreverse á proponerlas; y eso es á lo que invitamos á los pueblos interesados, á los cuales por nuestra parte ofrecemos nuestro leal y desinteresado apoyo, para que consigan el objeto de sus aspiraciones, y la realizacion de unos deseos que hay que tener el valor de espresar claramente, si alguna vez se quiere verlos convertidos en hechos.

Seguiremos este género de indicaciones cuando tengamos oportunidad para ello, y estimaremos se nos hagan sobre puntos análogos de que podremos acaso carecer de noticias exactas.

Debemos llamar la atencion de quien corresponda, haciéndonos en esto eco de las muchas quejas que hemos oido á las personas que frecuentan la estacion de Torrelavega, sobre el mal estado del piso en el terraplen que detrás de dicha estacion se ha destinado para el servicio de los coches que transportan á los pasajeros desde ella á la villa y vice-versa. En efecto, hemos visto por nuestros propios ojos el mal estado de aquel terraplenado, que en lugar de haberse cubierto con arena, se ha llenado de una tierra ó barro pegajoso, el cual con la humedad convierte aquel local en una laguna. Hemos presenciado las escenas y oido las imprecaciones que con ese motivo tienen allí lugar y se escuchan á cada instante; y resolvimos denunciarlo á la Administracion del ferro carril, si es ella á la que incumbe poner remedio, á fin de que se mejoren las condiciones de aquel

lugar, que es el apeadero obligado de los carruajes que vienen á la estacion, y por el que transitan todos los pasajeros que paran en ella. Esperamos ver pronto corregido tal defecto.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Dicen de Salamanca que un rico propietario y capitalista de la poblacion se propone abonar la mitad de la suma á que asciendan los gastos de estudio del ramal del ferro-carril que ha de unir aquella ciudad con el del Norte, siempre que se elija como punto de empalme á Arévalo.

Cada vez va siendo mas corto el plazo que media entre el vencimiento y la satisfaccion de los intereses del papel depositado en el Banco de España, habiéndose dispuesto ya por la junta de gobierno del mismo, se satisfagan por dicho establecimiento desde el dia 4 del corriente, los intereses del segundo semestre de 1860, correspondientes á las clases de papel de 3 por 100 consolidado, interior y exterior, idem diferido, id. id.; inscripciones del 5 por 100 consolidado y diferido; material del Tesoro preferente y no preferente; acciones de obras públicas; idem de carreteras de 1.º de julio de 1856; obligaciones generales de ferro-carriles; carpetas de id. id.; obligaciones del Estado por subvenciones del ferro-carril de Santander á Alar: acciones del canal de Isabel II: id. de la sociedad española mercantil é industrial: idem de la de Crédito Moviliario español; idem de la del ferro-carril del Norte; idem de la de Sevilla á Jerez, y de Puerto-Real á Cádiz, id. de Córdoba á Sevilla; obligaciones del ferro-carril de Madrid á Zaragoza y á Alicante; id. del ferro-carril de Langreo; id. hipotecarias del Crédito Moviliario español sobre la fábrica del gas, y Crédito de Sisas municipales del ayuntamiento de esta corte.

El dictámen que la comision de presupuestos, relativo á 1861 presenta á la aprobacion de la Cámara vitalicida, se halla en completa armonia con el presentado por el gobierno y aprobado ya por el Congreso. Los gastos ordinarios del Estado, correspondiente al ejercicio del presente año, consisten en la cantidad de 1,932,474,305 reales, y los ingresos ascienden á la suma de 1,938,680,000. El presupuesto extraordinario de gastos para el mismo período representa 418,275,332 reales, y el de ingresos á la misma cantidad.

El 28 se recibieron en la tesoreria de Cádiz 14 cajones conteniendo 888,835 rs., que forman parte de la indemnizacion de guerra.

La comision nombrada para arbitrar recursos con

que atender á las pérdidas sufridas por la inundacion de Granada se compone de los señores Martínez de la Rosa, conde Lérida, Hazañas (D. Manuel), Villanova, Velluti (D. José María), conde de Montefuerte, duque de Abrantes, Zayas de la Vega, Calderon, Seijas, Roda y Zaragoza. Entre otros acuerdos, ha tomado los de abrir una suscripcion encabezada con el augusto nombre de S. M. la Reina, cuya generosidad ha ofrecido para este objeto 40,000 rs., además de otros 40,000 que dió tan luego como supo las desgracias ocasionadas por la inundacion, invitan también á S. M. el rey y demás personas de la real familia; á S. M. la emperatriz de los franceses; á personas particulares de la Peninsula, Baleares y Canarias; á los altos funcionarios y personas mas notables de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas; á los españoles residentes en el extranjero, y nombrar una subcomision ejecutiva que se encargue de llevar á efecto, aun personalmente cuando sea necesario, estos acuerdos, para cuya subcomision fueron nombrados los señores Roda, Zaragoza, conde de Lérida y Villanova.

El *Irurac-bat* inserta el siguiente despacho telegráfico, fechado en Madrid el 2 á las 10 de la noche:

«Mañana presentará el Gobierno á las Cortes la ley de reparacion general por los desastres causados por las inundaciones. Se necesitan centenares de millones para conseguirlo.»

Las últimas noticias de Melilla alcanzan al 19 de diciembre último. Se estaba verificando entonces el relevo de la guarnicion de la plaza.

Respecto á la cuestion de limites, parece que las kabilas se han reunido mas allá del campo de Benisidél, bajo la presidencia de gobernador Sghermida, y algunas de ellas opinaron porque se obedeciesen las órdenes del emperador, discordando las inmediatas á la plaza, que son las que pierden sus campos y habitaciones. Estas manifestaron que si el emperador no las indemnizaba en metálico ó tierras equivalentes, no cederian de modo alguno.

Dichas kabila, que son cinco, reúnen mas de 10,000 espingardas, y mientras no se las sujete enviando un cuerpo de moros de rey suficiente para ello, es probable que no cedan.

También se asegura que pretenden sea nombrado gobernador Mojant Usomojtar, caballero del campo de Benisidél, cuyos padres fueron jefes de las cinco kabilas referidas, y hombre de mucha influencia; las cartas á que nos referimos añaden que si su nombramiento por el emperador se efectuase, sería mucho mas fácil arreglar la cuestion de limites.

ESTRANJERAS.

El *Moniteur* de Paris da las siguientes noticias, que son muy curiosas, sobre la firma del tratado de paz en Pekin:

«El 24 de octubre los ingleses quisieron rodear la ceremonia de la firma del tratado de paz celebrado

mo yo, consumido por el tólio y abrumado bajo el peso de una imaginacion satánica, inagotable en cuadros funerarios y desconsoladores.

Entre baile y baile, se canta, se tocan escogidas piezas al piano, y como en todas partes donde se rebullen los dos sexos se hace el amor; también se murmura, y por eso os dije mas atrás mi opinion sobre este punto, añadiendo ahora que tampoco está discutido, si el buen tono le constituye la prohibicion, como sucede en nuestras sociedades, de mencionar ciertas palabras como pierna, pié, estómago etc. aunque tengais reuma, os pisen un callo, ó os haya hecho daño la comida, ó si consiste en ser ingénuo como aquí y hablar de cuanto se nos venga á los mientes, si son asuntos en que toda la reunion puede tomar parte.

«Sobre este punto, perdonen nuestros compatriotas, pero estoy por la espontaneidad montañesa, y creo que vos lo estaríais también á pesar de vuestro rigorismo inglés, si una sola noche viviérais conmigo á una reunion de este pueblo, y vieseis que el piano, el gabinete, el comedor, toda la casa estaba á vuestra disposicion; mas no con esa fria urbanidad con que la ofrecen las damas de nuestros salones, los cuales se os van enseñando por empacquetados y brutales lacayos, sino con la afabilidad mas cordial, con un verdadero interés de familia. En los salones de nuestras sociedades el hombre no existe, sino la entidad fasionable, ni tenéis derecho de poner os enfermo, ni os preguntarán si lo estais, aunque os vean palidecer y sentaros: aquí os ofrecen un té tan pronto como os paseis dos veces el pañuelo por la frente.

«Confieso, M lady, que desde que por primera vez he dejado el gran mundo, voy conociendo que tengo un corazon, lo cual ignoraba, ó por lo menos desconocia el verdadero destino que tiene en la vida moral del hombre. ¡Cuántos se mueren persuadidos de que nada les queda en la tierra de que gozar, y es porque nunca se han llevado la mano á su pecho; porque el ruido del gran mundo no les ha dejado sentir los latidos de su corazon!!

«Otra observacion, que también me chocea, he hecho en estas reuniones: de los hombres que en ellas veo la parte mayor no la componen hijos del pueblo, siendo lo mas raro que tampoco los hallo en otras regiones que frecuento. Esta facilidad de eliminarse en medio de un círculo tan pequeño, habla mucho en pro de la astucia montañesa. Esta observacion me ha hecho fijarme despues en la desconfianza con que se miran los dos sexos jóvenes de la clase acomodada de Santander. Lo que no he podido averiguar es si el desvío de ellos nace de la mala fé de ellas, ó si ellas se muestran desdenosas porque ellos sean desatentos. De todos modos, es una lástima que tal suceala entre una juventud que es por constitucion tan moderada y virtuosa.

«No extrañéis, señora, que no os detalle la vida interna de estas sociedades, que no os refiera uno á uno todos sus episodios, que no os dé el retrato de cada una de las bellas que á ellas concurren; pues semejante género de correspondencias, no por estar muy en boga, deja de repugnarme mas, por lo que se parece á la mercenaria adulacion; además, al saberlo estas señoras que tanto me distinguen, se creerian ofendidas en su delicadeza, pues la que aquí es amable y generosa, lo es por pagar así un tributo á su corazon, en manera alguna al mundo.

«Por otra parte, estas líneas no van escritas en son de panegrico sobre la vida social del buen tono de Santander, son simplemente unos apuntes ligeros, inspirados por las circunstancias que hoy me rodean; dejo por primera vez el gran mundo, me hallo en un país que me era tan desconocido como el carácter de la noble raza que le puebla, y al sentirme impresionado dentro de esta atmósfera, no puedo prescindir de comunicar con alguno mis impresiones, tanto mas, cuanto que ellas vienen á ser un desengaño para mi orgullo de inglés y de cortesano, dos títulos con los cuales queremos vincular ahí el poder, la dicha y la hermosura universales; y pase el primero, pero la segunda y la tercera yo no las comprendia bien hasta

que he estudiado de cerca el carácter y el tipo de las hijas de Cantabria.

«La misma animacion, el mismo regocijo que en esta esfera social, voy encontrando en la que la subsigue. La misma perspectiva en las costumbres domésticas. Dad á las señoras el nombre de tertulias, pondel en estas sencillas palmatorias de plaqué en vez de los candelabros de aquellas, colgad las paredes con litografias de la vida de José ó del célebre Mazepa en lugar de grandes cuadros al óleo, adornad sus consolas con floreros de conchas y cajas de musica, y no con ricos candelabros ni con relojes de mármol verde, y no hallaréis diferencia alguna entre las dos sociedades; la misma sonrisa en los labios de todos, la misma hermosura en el tipo de las mujeres, las mismas danzas, las propias evoluciones en los dos círculos.

«Y si descendemos un par de escalones mas, ya no nos encontramos entre el movimiento de mas arriba, porque en su lugar se halla el verdadero vértigo, la locura, pero no desarrapada y sin pudor como en nuestros bailes públicos de invierno: aquí todavía preside, aunque un tanto velado y un si es no es contusa, la imagen de la Virtud que se encarga de zureir los girones que en el manto de la Vergüenza hacen las afiladas uñas del Desorden.

«Por desgracia el presente invierno ha sido escasísimo en bailes de máscaras, bien al revés de otros años, en que, segun noticias, los habia en cada calle y á cada hora. Este inconveniente me ha impedido estudiar á mi placer el tipo mas interesante de Santander, el mas especial de todos, la costurera, término medio entre el pueblo y la clase acomodada, tipo hermoso, monumento inapreciable para una curiosidad inglesa. Tal vez algun dia le conozca mejor, y entonces, os lo prometo, he de pintárosle seguro de que hallaréis rasgos muy interesantes en el croquis de su vida social.

«Hasta ahora solo conozco el *Infierno*. El *Infierno*, Milady, es una sociedad de bailes de tarde y noche... y no os digo mas, que al entrar en pormenores de es-

te salon dominguero, tal es la bulla que en él se arma, que hasta los sordos me oíeran; tal es su atmósfera, que solamente con su ruido me inficiona vuestra pudicicia butúnica, y que me llameis gerosero sin poderlo remediar. Sirvaos de gobierno el título de la sociedad para formaros una idea aproximada de la diabólica animacion que en la reinará.

«Y ahora, para concluir, os hablaré del Teatro, cuyos espectáculos, como en todo pueblo ilustrado, mas que vano pasatiempo, han llegado á ser aquí una verdadera necesidad.

«Mas antes que se alce el telon, permitidme recorrer con la vista los sitios de preferencia, pues nos hemos vuelto á encontrar en ellos con las mujeres de quienes antes me he ocupado, pero mas engalanadas, mas bellas que nunca, y trocada en sus artísticas fisionomías la espansiva sonrisa que no ocultan en el seno de la confianza, por una expresion de desden y hasta de disgusto que las es peculiar en todos los actos públicos, si me permitís la locucion.

«Hay sus opiniones acerca de esta condicion inherente á las hijas de Santander; en unos estimula mas el deseo, como todo veto que dificulta la adquisicion de una cosa; en otros, de pasiones menos exigentes, es un obstáculo mas que les aumenta la distancia y acaba por desalentarles completamente. Yo, señora, participo de las dos opiniones, segun que dicha expresion es la nieve que encubre el cráter de un volcan, ó el helado ambiente que acaba de atravesar un páramo; es decir, me gusta como válvula que pone el rubor al impetu de un corazon exigente é inflamable; pero me enerva cuando es el espejo fiel de un alma sin pasiones, de un corazon de mármol.—Cual de estas dos naturalezas sea la que mas abunda bajo este velo comun al bello sexo de Santander no puedo yo decirlo, señora, porque, ya lo sabéis, tal es el pánico que la mujer me inspira, que no me atrevo á examinar los misterios de su pecho; un fondo de refinado egoismo sería un hallazgo que aumentaría el catálogo de los motivos que ya tengo para mirar con desconfianza

entre la Gran Bretaña y la China de todo el prestigio militar de que podían disponer. Un escuadrón de dragones de la reina, magnífica tropa cuyo uniforme es muy notable, formaban, con un destacamento de sikhs montados, la escolta de caballería.

La infantería se componía de dos regimientos de 500 hombres cada uno y de sikhs á pié. Lord Elgin entró en Pekin en litera, rodeado de diez y seis portadores revestidos de los mas suntuosos trajes.

Al día siguiente 23 tuvo lugar la firma del tratado celebrado entre Francia y el imperio chino. El embajador de Francia había pasado á casa del general de Montauban, y del cuartel general francés partió la comitiva dirigiéndose al Yamoun ó palacio de negocios extranjeros, situado muy lejos en la ciudad de Pekin. Una escolta de honor escoltaba al baron Gros, embajador de S. M. el emperador de los franceses, y al general de Montauban. Se componía de un destacamento de spahis con albornoz rojo, y de un destacamento de cazadores de Africa. Un escuadrón completo de artillería á caballo cerraba la marcha. El continente de estas tropas era magnífico; los uniformes y las mantillas habían sido hechos en Shang-hai, en reemplazo de los efectos perdidos en la *Reina de los Clippers*; era el aspecto de nuestras hermosas tropas de Francia, realzado por el orgullo de la victoria y la satisfacción del éxito.

La comitiva atravesó la ciudad en el mayor orden, en medio de una población mas compacta que la de París los días de fiesta.

La ciudad de Pekin contiene algunos hermosos monumentos, pero en suma ofrece un aspecto bastante triste.

La muralla tiene 17 metros de anchura; varios coches podrían circular de frente. Para dar una idea de la extensión de la ciudad, baste decir que para atravesar solamente las tres cuartas partes, tardó la comitiva, sin detenerse, mas de hora y media.

El príncipe Kong se mostró muy cortés con el baron Gros y con el general de Montauban. Tiene 23 ó 27 años de edad, su rostro es dulce y espiritual; la carga tan pesada y tan difícil que le impone desde hace algun tiempo su hermano el emperador parece haberle fatigado mucho.

En el momento de la firma del tratado, una multitud de mandarines con glóbulos de todos colores, así como los ministros, estaban á la izquierda de la gran sala, al lado del príncipe Kong; el embajador de Francia ocupaba la derecha con el general de Montauban. El cange de los poderes, su reconocimiento y la firma del tratado de paz duraron como una hora; en el momento de la firma, la artillería hizo una salva de 21 cañonazos.

Luego que la paz sucedió al régimen de la guerra, el comandante en jefe de las fuerzas francesas, pudo comunicar con monseñor Mauly, obispo de Petcheli, sacerdote muy venerado en este país, donde goza particularmente de la confianza del príncipe Kong.

El 28 de octubre fué cuando se verificó el entierro de las desgraciadas víctimas de la perfidia china

en el cementerio católico, que pertenecía hace 200 años á los misioneros portugueses. Este magnífico cementerio encierra tumbas de mármol de los primeros obispos católicos de Pekin, y particularmente de monseñor Shaal, que fué ministro del emperador Kanli, y de monseñor Ricci. La conservación de estos bellos monumentos es debida al profundo respeto de los chinos hácia los muertos y á la piadosa protección de la legación rusa.

La ceremonia del entierro fué muy imponente; había atraído un concurso inmenso de pueblo. Los seis cuerpos eran conducidos en carros de artillería; cubría cada féretro un paño de terciopelo negro sobre el cual se destacaba una cruz blanca. El cortejo que seguía al duelo se componía de todos los sacerdotes católicos franceses, ingleses y chinos.

El conde Telecki ha sido puesto en libertad por el gobierno austriaco. Es el mejor y mas humano desenlace que haya podido tener este episodio, que hace tan poco honor al gobierno sajón, demasiado solícito en prestar un servicio de esos que no prestan jamás las gentes honradas.

Dice un telegrama:

«El rey de Prusia ha muerto.

Reina una grande agitación en Sicilia.

No es cierto que la reina esposa de Francisco II haya abandonado á Gaeta: por el contrario no se ha movido de la plaza sitiada.

Se han dado órdenes para proveer de viveres por un mes á la escuadra francesa fondeada en las aguas de Gaeta.»

Después de dos ó tres días de tiempo sereno y bonancible volvieron á descender las lluvias en Portugal, y el domingo último estaban inundados muchos campos y algunos pueblos. Los ganados han experimentado muchas pérdidas. Cerca de Coimbra se ahogó un soldado y otras personas estuvieron en peligro de perecer en las aguas. En todas partes se buscaban barquichuelos y balsas para acudir á prestar socorro á las localidades incomunicadas por la inundación. Las pérdidas, sobre todo para la agricultura, deben ser considerables.

Despacho telegráfico.

Nápoles 30.

La escuadra francesa continúa en Gaeta. Se están movilizandolos batallones de la guardia nacional.

París 1.º

Se ha condecorado á gran número de personas con la *Legion de Honor*; Montauban ha sido nombrado Gran Cruz.

El *Monitor* publica el boletín político anunciado.

El emperador de Austria ha recibido al conde Telecki, y después de haber obtenido de él promesa de que en adelante se portará como súbdito fiel, le ha restituido la libertad.

de mí la idea de considerar á la femenil juventud de este pueblo vaciada en tan funesto molde; antes por el contrario, contemplándola... de lejos, por primera vez después de muchos años he llegado á sentir dentro de mi pecho algo parecido á un destello de la pérdida fe... mas, si bien concedo entre estas mujeres las virtudes que niego en mas agitadas regiones de la sociedad, no he podido desear el temor de que sea yo el que tope con los pocos vicios que pueda haber entre ellas.

«Recuerdo el ejemplo que usa un filósofo cristiano para aconsejar el abandono de los placeres. Supone una mesa cubierta de manjares. «Si supierais, dice, que uno solo, mas sin saber cual, estaba envenenado, ¿os sentarais á la mesa?» Por mi parte, señora, si en algo apreciara la vida, me quedaría sin comer, por si acaso me tocaba morir reventado. Pues ni mas ni menos me sucede con cuantas mujeres veo en esos pequeños círculos donde el veneno del gran mundo no ha depositado aun su germen destructor; pero que puede temerse, sin embargo, el no menos mortífero, aunque mas escaso, que se reproduce espontáneamente entre las hijas de Eva. Ya veis que he adelantado mucho. Pues aun adelantaría mas si la mujer fuera lo que de ella se dice por sus panegiristas; si tuviera aquella cualidad que acabo de negarla, su instinto, su doble vista; si cada vez que la fe parece despertarse dentro de mi pecho hallara otro cuyo calor le diera vida, un afecto que precipitara mas los débiles latidos de mi corazón...»

«Pero noto, señora, que me voy separando del objeto principal de esta última parte de mi carta. Por decirlo simplemente que las montañesas son muy bellas y muy elegantes, y que lucen en el teatro su hermosura como en ninguna otra parte, me voy engolfando de nuevo en mis especiales teorías á trueque de cansaros y de ofenderlas. Perdonadme vos y que me dispensen ellas; y voy, aunque rápidamente, á decirlos algo de telon adentro, que puede interesaros, siquiera por lo que dista la escena española de la nuestra.

Trieste 30 de diciembre.

Cartas de Mostar anuncian que los habitantes de Piva, Drodjek y Banjani (pueblos pertenecientes á la Turquía) se han sublevado y entregado al príncipe de Montenegro.

Se fortifican los puntos de Sutorino, Spizza y Kleck hasta el mar, para estar prevenidos contra cualquier tentativa de desembarco por parte de los garibaldinos.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Cádiz, de 137 ts., cap. D. J. Pedrós, de Bayona con 9 bultos quincalla á los señores Huerta y Cabrero: 93 bultos muebles y otros á D. R. Moise: 1 id. droguería á D. P. F. Regatillo: 3 id. vino y otros á D. J. Gradit: 39 id. mercería y quincalla á D. M. Cabrero y compañía: 12 id. tejidos á D. J. J. del Castillo: 1 id. id. á D. F. Erasun: 2 id. vino á D. M. G. Corral: 1 id. droguería á los Sres. Dóriga, Campo y compañía: 2 id. erin á D. J. Rosillo: 4 id. quincalla á D. S. Lera y compañía: 1 id. id. á D. J. Gurtubay: 1 id. id. á D. J. M. Rodil: 3 id. licores á D. B. Abeille, y resto de carga para Gijón, Coruña, Carril, Vigo y Cádiz.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantin inglés Elisabet Jerguson, de 253 ts., cap. Mr. Alkinson, para Liverpool con 11,000 fanegas de trigo.

Lanchon Maria Josefa, de 13 ts., cap. D. E. Barrio, para San Vicente con azúcar, aceite, bacalao y otros efectos.

Bergantin-goleta Faro, de 68 ts., cap. D. M. Rivas, para la Coruña con 400 sacos harina y 19 bultos drogas y vino.

Quechemarin San Miguel, de 19 ts., cap. D. M. Azqueta, para Rivasdella con harina, cueros y otros.

Pailebot Astuto, de 19 ts., cap. D. J. Cordeiro, para Vigo con 480 sacos harina.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Polacra Mercedita, de 145 ts., cap. D. P. Duran, para la Habana.

Bergantin Clara, de 170 ts., cap. D. C. García, para Trinidad de Cuba.

Bergantin Teresa, de 80 ts., cap. D. F. Zalvidea, para Santiago de Cuba.

Bergantin-goleta Juana, de 106 ts., cap. D. P. Fano, para Santiago de Cuba.

Bergantin-goleta Adela, de 75 ts., cap. D. M. Fernandez, para Puerto-Rico.

Polacra Ana Cristina, de 160 ts., cap. D. E. Fabregas, para la Habana.

Bergantin Fluvia, de 168 ts., cap. D. M. Fano, para la Habana.

Polacra-goleta Traviata, de 121 ts., cap. D. G. Casals, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Polacra Santiago el Arrogante, de 148 ts., cap. D. M. Lopez, para Villajoyosa.

Bergantin Paquito, de 120 ts., cap. D. A. Rio, para Barcelona.

Quechemarin Juan José, de 39 ts., cap. D. J. Longa, para S. Sebastian.

Bergantin-goleta Veloz, de 99 ts., cap. D. J. Fuentes, para Cartagena.

Patache Doloros, de 18 ts., cap. D. A. Prado, para Gijón.

Goleta Casnalidad, de 104 ts., cap. D. S. Llanos, para Barcelona.

Patache Faustino, de 29 ts., cap. D. F. F. Luanco, para Gijón.

Bergantin-goleta Dolores, de 100 ts., cap. D. R. Martinez, para Barcelona.

Quechemarin Reino, de 28 ts., cap. D. M. Inchaustegui, para Gijón.

Quechemarin Cármen, de 19 ts., cap. D. J. Garamendi, para Bilbao.

Corbeta Fraternidad, de 338 ts., cap. D. P. Abad, para Barcelona.

Pailebot Elena, de 24 ts., cap. D. J. Bermudez, para Gijón.

Polacra-goleta San Francisco, de 113 ts., cap. D. P. Segarra, para Barcelona.

Polacra-goleta Esperanza, de 104 ts., cap. D. J. Escardo, para Barcelona.

Quechemarin Emilio, de 34 ts., cap. D. E. Prado, para Rivasdella.

Pailebot Paquita, de 28 ts., cap. D. J. A. Gonzalez, para Vigo.

PARTE DEL VIGIA DEL PUERTO DEL DIA 4.

VIENTO Y MAR QUE HAN REINADO.

Al salir el sol.—Viento S. O. flojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.

Al medio día.—Viento N. E. flojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.

Al ponerse el Sol.—Viento N. E. flojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.

BUQUES QUE SE AVISTARON.

Una goleta al N.

Quedan á la vista.

Una goleta al N.

CAMBIOS del día 4 de Enero.

Valladolid, á 8 div. 3/8 daño.

Acciones del Banco de Santander, á 210 por 100.

GOBIERNO DE PROVINCIA

Cotizacion del día 4 de Enero.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100 sin cupon. 49, 25, 30 y 35.

Diferido sin cupon. 42, 25.

Amortizable de 1.º

Personal

BOLSA DE PARIS

Franceses.

3 por 100. 67, 40.

4 1/2 96, 75.

Espanoles.

3 por 100 interior. 49 1/8.

Id. exterior.

Diferido. 41 1/8.

Amortizable 23.

LONDRES.

Consolidado. 92 5/8 á 3/4.

Editor responsable, D. SALVADOR ATIENZA.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,

á cargo de D. Salvador Atienza.—Isabel II, 5 principal.

«Tales cosas ví en esta zarzuela, que me pareció imposible noches después que otra nueva, con el título de *Campanone*, fuera desempeñada por los mismos actores; ¡tan bien trabajaron á pesar de su difícil pero magnífica música! Eso sí, que llevaba de ensayo mas de dos meses, pero deben darse por bien empleados á trueque de oír tan preciosa música y verdades como las que allí se sueltan los actores representando el ensayo de una ópera, que es el asunto de dicha zarzuela. Si mi misión fuera la de hacer la crítica de esta función, consignaría aquí algunos nombres de varios actores que merecen un elogio especial; mas como mis cartas no son un periódico ni á vos os importa un bledo la noticia, dejo esta tarea para quien de seguro la emprenderá otro día, y voy á concluir esta carta comunicándoos otra observación que he hecho en este teatro, y que es un feo contraste con la buena sociedad que dentro encierra: los altercados que suelen cruzarse entre el público y la presidencia sobre si se ha de repetir ó no alguna pieza de canto. Estos altercados comienzan por aplausos y acaban por gritos, silbidos y porrazos: quien tenga la culpa entre el público y el presidente no me toca á mí decirlo, pero lo conveniente sería que no sucediera otra vez una e cena que tanto desdora á un público ilustrado. Paréceme que con un poco de prudencia en los que piden y con alguna tolerancia en el que lo deba conceder, se resuelve la cuestión. Os comunico esta noticia, porque ya he presenciado tres escenas iguales en muy po tiempo, y puede ser, mas que casualidad, efecto del carácter español.

«Y decididamente, milady, hago aquí punto, quedando en la obligación de comunicaros cuantos sucesos merezcan mi consideración durante mi permanencia en la floreciente ciudad de Santander.—B. V. P.»

Por la traducción,

PAREDES.

SECCION DE ANUNCIOS.

Perfecta salud sin medicina, purgantes ni gastos

restituida á las constituciones mas arruinadas por la deliciosa harina de salud:

LA REVALENTA ARABIGA

du BARRI de Londres; delicioso alimento reparador

que economiza en medicinas cincuenta veces su valor, para las malas digestiones, gastritis, gastralgias, enteritis, constipaciones habituales, hemorroides, flemas, ventosidad, hinchazones y flatos, y todas las enfermedades de los intestinos; las toses, catarros, asma, tisis, acidez y dolores, cructos agrios, diarreas, calambres, espasmos de estómago, palpitaciones, jaquecas, las afecciones biliosas y nerviosas, las del hígado, pulmones, riñones, vejiga y respiración, el hístico, neuralgias, las inflamaciones de estómago, gastritis, escrófulas, erupciones cutáneas, herpes, hidropesía, reumatismo, gota, males de corazón, y vómitos durante el embarazo y despues de las comidas; la parálisis, epilepsia, bronquitis, consunción, debilidad en los músculos, gripe, irritaciones nerviosas, insomnio, pérdida de memoria, dolores de cabeza, zumbido de oídos, plétora, obesidad, cogestiones cerebrales, tristeza, mal humor, falta de calor y de fresco etc. Encierra mas principios nutritivos y mas elementos reparadores de los músculos, de los nervios y del cerebro que ningún otro alimento, y por consiguiente sostiene mejor las fuerzas físicas y morales; restablece en poco tiempo las funciones de la digestión y del cuerpo; da apetito y conviene hasta para los estómagos mas debilitados; se adapta admirablemente como único alimento á las criaturas, y es preferible á la leche y al sistema de las nodrizas.

Hé aquí un pequeño extracto de 53,000 curas perfectas.

Número 52,084. M. el duque de Pluskow, mariscal de la corte de Sajonia, de una gastritis. Número 50,416. M. el conde Stuart de Decies, par de Inglaterra, de una gastralgia con todos los padecimientos nerviosos, espasmos, calambres, nauseas, dolores en el pecho y en la espalda. Núm. 41,071. El célebre profesor doctor en medicina Ure, de constipación y nerviosidad. Núm. 42,614. El doctor en medicina Harvey, de diarrea y nerviosidad. Núm. 43,816. El id. id. Wurzer, de Bonn, de tisis, tos y asma. Número 47,121. Mlle. E. Jacobs, de 13 años de padecimientos horribles de nervios, indigestiones, erupciones, hístico, melancolía. Núm. 48,314. Mlle. E. Yeoman, de 10 años de gastritis y todos los padecimientos de una irritación nerviosa. Núm. 49,842. Mme. María Soly, de 50 años de constipación, indigestión, nervios, asma, toses, espasmos y nauseas. Núm. 36,212. M. el capitán Allen, de la marina real, su hija, de epilepsia. Núm. 36,418. El R. Dr. Münster, de calambres, espasmos, mala digestión y vómito diario. Núm. 31,614. M. el baron de Polentz, prefecto de Langenau, de constipación pertinaz, y padecimiento de nervios. Núm. 48,721. M. id. de Za uskycvski, general de division, de sufrimientos de muchos años en las vias digestivas. Núm. 46,270. M. James Roberts, comerciante, de consunción pulmonar, con toses, vómitos, constipación y sordera de 25 años. Núm. 46,222. Mme. la condesa de Castlestuart, de 9 años de irritación terrible de nervios y de enagenación mental. Núm. 46,312. M. el doctor en medicina Angelstein, miembro del consejo de Sanidad real de Berlín, de indigestión. Núm. 44,816. M. el Arcediano Alejandro Stuart, de tres años de horribles sufrimientos de nervios, reumatismo agudo, insomnio y disgusto de la vida.
Núm. 44,810. M. C. Hencke, de escrófulas. Número 44,318. M. C. Hermann, de tos espasmódica é irritación de los bronquios. Núm. 46,413. M. el general King, de afecciones nerviosas. Número 34,314. M. el maire de Volvic, de una enfermedad pulmonar con espesos de sangre y tos pertinaz. Núm. 51,307. M. Esteban Porvade, de una gastritis aguda, falta de digestión y vómitos de los alimentos. Núm. 53,918. M. Li-entaud, de Aix, de una tos sofocante, falta de sueño y apetito, molestia en el estómago: una señorita, de la misma tos, dolores en el epigástrico y pérdidas de sangre. Núm. 53,927. M. C. Bruff, comerciante de París, de una indigestión pertinaz; y su nieta, débil de nacimiento, vuelta al mas perfecto estado de salud por la REVALENTA ARABIGA. Núm. 33,934. M. Boisgontier, de una gastritis é inflamación de estómago; y su señora de una afección al hígado. Núm. 53,860. M. Gallard, propietario en París: su hijo, de tisis pulmonar, despues de haber sido declarado incurable. Número 53,982. M. Ang. Héquie, de hidropesía y afección al hígado. Núm. 53,995. M. J. Perriol, comerciante, de una gastritis pertinaz. Núm. 44,619. Mme. Woodhouse, de nauseas y vómitos durante su preñez. Núm. 46,210. M. el Dr. en medicina Martin: su nieta, de una gastralgia, irritación de estómago que le ha-

cia vomitar 15 ó 16 veces en el dia durante 8 años. Núm. 54,951. M. Chapman, de dolores reumáticos y debilidad de estómago, que no admitía ningún alimento y ni aun una gota de agua; todo era arrojado, y el enfermo se hallaba por inanición á las puertas del sepulcro cuando la REVALENTA ARABIGA lo salvó. Núm. 46,218. El coronel Watson, de gota, neuralgia y constipación. Núm. 44,418. M. el Rv. S. W. Flavell, de ocho años de fiebre, insomnios gastritis, neuralgia. Núm. 49,422. M. Baldwin, de destrucción completa de su constitucion, parálisis de los miembros por consecuencia de escesos. Núm. 40,810. M. M. Strikland, de mala digestión, dolores en la boca del estómago, nauseas, jaqueca, inflamación en la garganta, erupcion en el cuello, languidez indecible, falta de apetito y de sueño. Núm. 36,480. M. S. M. Nutting, de 14 meses de dolores agudos, insomnios y una irritación nerviosa que le hacia llorar á cada momento. Núm. 31,610. M. S. Barlow, de dispepsia que padecia hacia veinte años y que habia resistido á todo tratamiento de drogas. Núm. 49,618. M. Rich, farmacéutico, refiere el caso de una señora, víctima de una constipación pertinaz, tal que no exoneraba el vientre sino de quince en quince dias, sufriendo considerablemente de dolor de los riñones, la boca siempre seca, aliento abrasador, respiración penosa y la cabeza pesada y turbada. Núm. 34,341. Mme. Cailet, de Cachan, de una gastritis aguda que habia resistido á todos los esfuerzos de la medicina: no podia digerir, su estómago lo devolvía todo con dolores terribles y estaba tan débil, que no le era posible tenerse de pié. Núm. 21,724. M. el capitán Parker, de la marina real, de mala digestión, por espacio de 27 años. Núm. 28,194. M. W. Hunt, abogado, que á la edad de 84 años habia sufrido durante 50, parálisis parcial, constipación y hemorroides. Núm. 47,816. Mme. Swankhuizen, de Amsterdam, de una consunción para la cual las facultativos habian declarado tener agotados todos los recursos del arte. Núm. 43,181. M. el Dr. Dixon, de indigestiones, hinchazon y dolores de estómago. Núm. 42,618. M. Sohn Was, de constipaciones, de un deplorable estado de debilidad, flatos, dolores en los riñones y en el pecho, hinchazon de estómago. Núm. 44,801. M. Harrison, de una úlcera en el estómago que le hacia arrojar todos los alimentos y medicinas, quitándole toda esperanza de vida. Núm. 44,718. M. W. B. Reeves, de 25 años de irritación nerviosa, dolores en el pecho, insomnios y melancolía. Núm. 44,621. M. ne. Lambier, de calambres y espasmos. Núm. 42,029. M. Lazton, de una diarrea de dos años. Núm. 33,082. M. Saivet, refiere el caso de una señora que estaba tísica hacia años, y de otra que padecía durante 10 años una fiebre intermitente. Núm. 34,342. M. E. Rouband, farmacéutico, de Roanne, man fiesta que un alto funcionario del departamento sufría una afección de estómago rebelde á todo medicamento:—y de millares de personas de peto, de cuyos certificados M. DU BARRY remitirá copias gratis y francas, siempre que se las pidan.

EL ESPAÑOL DE AMBOS MUNDOS,

periódico español de grandes dimensiones.

Se publica en Londres todos los sábados.

Contiene las últimas noticias de todas partes del mundo, y especialmente de España y América; artículos de fondo sobre todas las cuestiones interesantes para España y en defensa de sus intereses; revista mercantil muy estenta, con precios corrientes, precios de fondos públicos, movimiento metálico etc., revistas literarias y críticas destinadas á seguir el movimiento intelectual de Europa; variedades y otra multitud de materias que no es posible enumerar.

Precios de suscripcion en España.

Por un año, franco de porte, rs. vn. 120.
Por seis meses, id. id. " " 65.

Se reciben suscripciones en Madrid en la librería del Sr. D. Francisco de Paula Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 9, y en provincias remitiendo á dicho Sr. Mellado el importe de la suscripcion en una orden sobre correos, ó por medio de todos los correspondales del referido señor. En los mismos puntos se reciben anuncios para el periódico. 38

Venta.

Las personas que quieran comprar todos los efectos que constituian la fabrica de lienzos que en el Campo Grande de esta Capital y su acera de Re oletos, perteneció á Don Julian Marcos, vecino de ella, como son, telares, estillas con sus peñes, tornos para colorar, u didores, esterías, etc.; como así bien mantelerías finas y lienzos, pantalones, camisas, telas para cortinas, pañuelos de varias clases y otros géneros que mas por menor resultan de los inventarios formados al efecto; y últimamente, el edificio en el estado en que se encuentra, que consta de 116,075 pies cuadrados y linda por Norte con la calle del Perú, Oriente con pertenencia de D. Benigno Navarro, Mediodia convento de religiosas de Jesus María y casa de Doña Josefa Roman, y Poniente dicho Campo Grande, paseo de Recoletos, y últimamente una máquina de vapor en el mejor estado, de fuerza de diez caballos, de media presión, con su caldera y dos servidores, y una prensa hidráulica, se avisará con el procurador D. Tomás Barbero, quien manifestará cuanto los compradores apetezcan para adquirir lo que se anuncia á la venta. Valladolid 16 de Diciembre de 1860. 3-3.

Gris de zinc para pintura.

Este producto, exclusivamente metálico, reúne á las ventajas de ser inalterable su natural color de perla, la propiedad de ejercer como pintura una acción galvánica marcadamente perservativa sobre los metales y la madera. Mas eficaz, mas económico que el albayalde y demás colores á base de plomo, el gris de zinc supera tambien bajo el punto de vista higiénico, no ofreciendo absolutamente ninguno de los efectos insalubres y hasta peligrosos que trae consigo el empleo de las sustancias colorantes plomizas.

ADVERTENCIA.—Todos los envases llevarán la marca: Real Compañía Asturiana, para legitimar la procedencia. Se vende en esta capital en las oficinas de dicha Compañía, casa del Sr. Pombo, núm. 2, piso 3.º 11

Para la Habana.

Saldrá de este puerto el bergantin español ELINA, al mando de su capitán D. Miguel de Meaurio. Admite pasajeros. Para el ajuste pueden dirigirse á sus armadores los Sres. Torriente hermanos, ó á su corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, núm. 5. 1

Para Santiago de Cuba.

Saldrá á la mayor brevedad el bergantin TERESA, capitán D. Francisco Salvidea. Admite pasajeros. Informarán sus armadores Sres. Perez y Garcia, Daoiz y Velarde, núm. 1.º, y darán razon Sres. P. Larrinaga y compañía, Rivera, núm. 13. 2



PROPIEDADES.—Estas píldoras vegetales son purgativas y depurativas, purifican la sangre de todos los humores (bilis, flegmas, pituitas), que causan la mala salud, curando por lo tanto, casi todas las enfermedades largas y crónicas, herpes, estreñimiento, catarros, gastritis, llagas supurantes, leche perdida, dolores, obstrucciones internas y esa multitud de afecciones sin nombre que constituyen una mala salud. Modo de usarlas.—Este purgativo es preferible á todos los demás, porque no se toma en ayunas sino comiéndose y opera tanto mejor cuanto mas fortificante son los alimentos y bebidas que se toman al mismo tiempo, lo cual evita á los enfermos el disgusto y cansancio que no permiten continuar los otros purgativos hasta el restablecimiento. Cajas á 12 y 24 rs. En Madrid por mayor Espo sicion estrangera, calle mayor, n.º 10. Ademas Simon, Calderon, Collantes, Ulzurua. (S.) 71

CARTILLA DE SELVICULTURA

POR

Don Julian Diez de Andino,

Ingeniero de Montes.

Este interesante folleto, que comprende los principios elementales de la ciencia aplicables á la riqueza forestal, ofrece una doble utilidad para nuestros pueblos, hoy que se debe tratar seriamente de la repoblacion del arbolado en las estensas dunas de la costa y sierras del interior. Se vende á 3 reales en la imprenta de LA ABEJA MONTAÑESA, calle de Isabel II, núm. 5. 59

CAPSULAS PERUVIANAS DE BORRELL.

Las gonorreas (purgaciones), y las leucorreas (flujo blanco), se curan en pocos dias por medio de este medicamento, «el mas pronto, seguro y agradable, entre todos los de su clase. Exigirá rigurosamente en cada frasco el sello, firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.—«Madrid,» laboratorio químico, calle Mayor, 17. Barcelona: calle del Asalto, número 12. Santander: botica de Quintanilla. Burgos: botica de León de la Colina y el Sr. de Lahera. Victoria: botica de Zabal. Pamplona: botica de Landas.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR.

Los médicos de los hospitales recomiendan el Rob Boyveau-Laffecteur; es el único autorizado por el Gobierno y aprobado por la Real Sociedad de medicina garantizado con la firma del doctor Graudeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de 60 años, y cura en poco tiempo, con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades síftílicas, nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas.

El Rob sirve para curar:
Herpes.—Abscesos. Reumatismo.
Gota.—Marasmo. Hipocondría.
Catarros de la vejiga. Hidropesía.
Palidez. Mal de piedra.
Tumores blancos. Sífilis.
Asmas nerviosas. Gastro-enteritis.
Ulceras. Escrófulas.
Sarna degenerada. Escorbuto.
Depósitos, noticias y prospectos gratis en las boticas de CUESTA Y CORPAS. 3-2 14

El Anuario estadístico de España, correspondiente á los años de 1859 y 1860, se vende en la Imprenta Nacional á 30 reales cada ejemplar en Madrid. 18

Academia de Francés Ingles, é Italiano.

Se ha trasladado á la Plaza de la Esperanza, número 6, piso tercero. PRECIO DE LAS LECCIONES: 40 rs. al mes, adelantados. Yendo á las casas particulares, 120 rs. al mes adelantados: haciendo una rebaja convencional si son dos ó tres discípulos en una misma casa. Tambien pasará el Profesor á los colegios á precios convencionales. 16

La política que espira y la política que nace.

Folleto publicado por el Excmo. señor don Luis María Pastor, ex-ministro de Hacienda. Se vende á 5 rs. en la librería de Fabian Hernandez. 24

La REVALENTA ARABIGA es embalada en cajas de hoja de lata de 1 libra de peso inglés á Rvn. 20 de 2 libras " " á " 37 de 3 idem " " á " 80 de 12 idem " " á " 170 La cualidad doblemente refinada en cajas de 1 idem " " á " 37 de 2 idem " " á " 65 de 3 idem " " á " 140 de 12 idem " " á " 260 En casa de BARRI DU BARRI y compañía, 77 Regent Street, en Londres.—32, rue d'Harleville, en París.—47, rue Neuve Frédéric, en Berlín.—4 faubourg, Alsér, en Viena. Madrid. Sr. D. José Garcia.—Barcelona, Sr. D. Ramon Cuyas, y todos los droguistas y boticas en el país. (Sab.) 20-3

PARA LA HABANA.

Saldrá de Santander del 26 al 30 de Enero (si el tiempo lo permite) el vapor-correo

LA CUBANA,

al mando de su acreditado capitán D. P. de Larrazabal. Admite carga y pasajeros, á los que ofrece excelentes comodidades en sus elegantes y espaciosas cámaras y el esmerado trato de costumbre. Para mas informes pueden dirigirse á su armador en Santander, D. A. de Gessler, Muelle, núm. 2, ó al corredor encargado, D. Francisco de la Parte, Rivera, núm. 5. PRECIOS DE PASAJE, INCLUSA MANUTENCION. En cámara. 140 ps. fs. En sollado. 45 ps. fs. Pagándose en la Habana. Idem. . . 163 " Idem . . . 55 "